que se declara sin lugar la excepción de prescripción propuesta por doña Matea Arias; y lo resolvieron.

Oviedo.— Alvarez.— Riveyro.— Muñoz.— Vidaurre.— Sánchez.— León.

Se publicó conforme á la ley, de que certifico.

Juan E. Lama.

No proceden los alimentos del marido á la mujer que se halla separada de la casa común, si la separación es de hecho sin que haya provenido de sentencia judicial.

Excmo. señor:

Doña Grimanesa Rivera de González, separada de hecho de la casa conyugal, ha entablado demanda contra su marido don Nicanor González, pidiendo alimentos y la ilustrísima corte superior ha revocado en justicia, con sujeción á la ley, el auto de 1^a instancia por el cual se dá por fundada la acción y se manda que González entregue mensualmente á su esposa, la cantidad de S. 80 para alimentos de ella y de sus menores hijos; declarando el superior tribunal sin lugar la demanda de doña Grimanesa. En efecto, no se ha probado en autos que la separación de los cónyuges ha sido judicial; por el contrario, ellos mismos están de acuerdo en afirmar, que no se ha iniciado el juicio de divorcio; y por parte de

González se ha probado con las declaraciones de los testigos que ha presentado y corren de fojas á fojas, que sin su consentimiento se ha separado de él su esposa, varias veces, á pesar de sus instancias para que vuelva al hogar conyugal, protestando que está pronto y desea tenerla á su lado. Planteada así la cuestión de hecho, no cabe duda de que la demanda es infundada, en virtud de que la obligación del marido de dar alimentos á su mujer y á sus hijos, está limitada al hogar del esposo y sólo se extiende fuera de él cuando la separación ha tenido lugar legalmente á consecuencia del respectivo juicio de divorcio (artículos 176, 177, 258, 213 del código civil y 375, inciso 2º del de enjuiciamientos). Cierto es, que también corresponde al juez decidir sobre el modo de prestar los alimentos, ó recibiendo y manteniendo en su casa á la persona que debe ser alimentada (artículo 259) cuando haya graves inconvenientes para la vida en común; pero también lo es, que de antes no aparecen esos graves inconvenientes y autos bien los referidos testigos declaran que González ha tratado bien á su esposa, dándole lo necesario y hasta para sostener lujo.

Por lo expuesto el fiscal es de sentir, que puede V. E. si fuere servido, declarar que no hay nulidad salvo su mejor acuerdo.

Lima, noviembre 7 de 1878.

Cárdenas.

Lima, mayo 31 de 1879.

Vistos: de conformidad con lo expuesto por el señor fiscal; declararon no haber nulidad en el auto de vista de fojas 82 vuelta, pronunciado por la ilustrísima corte superior de este distrito en 25 de julio último, que revocando el apelado de fojas 76, declara sin lugar la demanda de alimentos entablada por doña Grimanesa Rivera de González; y los devolvieron reitegrándose el valor del papel sellado.

Ribeyro — Alvarez — Muñoz — Vidaurre — Cisneros — Sánchez — León.

Se publicó conforme á la ley de que certifico.

Juan E. Lama.

División y partición de un mayorazgo

Señor:

A juicio del fiscal es improcedente el recurso de nulidad por parte del señor don Ignacio de Osma del auto de 11 de julio último pronunciado en vista á fojas 57, por el cual se confirma el apelado de fojas 53, su fecha diez y siete de junio anterior que declara fundada la contradicción formulada por don Domingo Carrillo y se sus-